

583387

Jorge Marín

EL DRAMATURGO RECIBIÓ EL PREMIO DEL CONSEJO DEL LIBRO POR LA ANTOLOGÍA QUE RECOGE DIEZ AÑOS DE ESCRITURA TEATRAL. CON TRES OBRAS EN MENTE AL MISMO TIEMPO, GALEMIRI TERMINA EL GUIÓN DE SU PRIMERA PELÍCULA Y TEXTOS CONJUNTOS CON JORGE DÍAZ, Y SE APRONTA A COMENZAR UNA NOVELA.

Benjamín Galemiri

amplía su registro

Marcela Fuentealba

El asesor será la obra de Benjamín Galemiri que el grupo El Bufón Negro montará el próximo año, como lo ha hecho en la última década. Alejandro Goic, Patricia Rivadeneira y compañía pondrán en escena una broma política al estilo de Moliere, "para que nos desnudemos de verdad", señala el dramaturgo. Habrá intrigas de palacio como de las *Mil y una noches*. "En el fondo los personajes son pusilánimes y pequeños como somos todos nosotros". Como siempre, estarán los hombres y mujeres desesperados por entenderse.

Al mismo tiempo Galemiri escribe otras dos obras, proyectos aún secretos para compañías chilenas "cototas"; termina el guión de su película *Conocimiento natural*, que filmará a partir de abril junto a Carlos Flores del Pino, y se apronta a comenzar su primera novela, un proyecto que surgió a partir de la oferta editorial que recibió durante su participación en la Feria de Guadalajara como representante de la dramaturgia chilena. Allí, asegura se sintió cual Peter Sellers.

-¿Cómo abordarás la novela?

-Me voy a tirar no más, igual como lo hice con el teatro, con total irresponsabilidad. Justamente en mis últimas tres obras se me acusa de que son el disparate de una novela. Sencillamente es el placer de la narración y de repente me conviene más que parezca una novela, o una obra de teatro, o un guión de cine. No sé bien. Uso todos los sistemas. Será una obra de adolescencia: progresé, después de la infancia ahora tengo como 13 años; me interesa tanto la presencia del padre como la creación del mundo a un nivel casi electrónico: describir el cerebro de un adolescente. ¿Se podrá? Esa es mi misión.

-Con el cine y la novela estás ampliando tu registro fuera del teatro.

-No, el teatro siempre te supera. No me

hagas tomar una decisión. Estuve concentrado en el teatro, pero a todas las cosas que me interesan les doy un espacio, y así como visito obras simultáneamente, también uso muchos soportes. Además que soy un cineasta frustrado. Por eso mis obras tienen locaciones de Hollywood.

-¿También incursionarás en televisión?

-Marco Enríquez se me acercó para que lleváramos a la tele *El seductor* y *El cielo falso* en el ciclo de cuentos chilenos. A mí me fascina la televisión. Es un terreno propicio para la imaginación, el más lúdico de todos. El cine es el terreno de la profundidad; el teatro de la calidad, de lo trascendente, tiene que ver con la purgación, con ir a sanarse de algo. Y la televisión es el juego a gran escala.

-Luego del premio a la Antología (ediciones U. de Chile), que marca diez años de dramaturgia, ¿cómo ves la evolución de tu escritura?

-Uno entra por terrenos inesperados, lo que es muy excitante. Por otro lado, vuelta al comienzo: llegar a lo simple desde lo complejo. Ser divertido y seductor, pero al mismo tiempo hacer muchas preguntas, meterse en esa caverna que es la infancia, medio fantástica, en la que uno amplifica y desborda. Antes estaba metido en la experimentación del lenguaje, ahora vuelvo a ser el solitario.

-También tienes proyectos de escritura en conjunto.

-Con Jorge Díaz y De la Parra tenemos estas especies de *Historias de Nueva York*, que son de Santiago y hablan sobre el viaje. Además con Jorge nos juntamos y se nos ocurren demasiadas cosas, él es un gran promotor, y tenemos un proyecto de un formato raro, quizás se va a transformar en una especie de obra de teatro- video, y seguramente va a participar Andrea Goic (artista plástica, mi señora). Nuestras escrituras se mezclarían en una especie de instalación.